

La Parte del Espíritu en la Oración



Part 1/10

Como Ser Dirigido Por El Espiritu Santo
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en el comienzo de otra semana, en la que estaré compartiendo más "Llaves para vivir con éxito", llaves que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano. Esta semana continuaré con el tema de "Cómo ser guiado por el Espíritu Santo", entender y aplicar las verdades contenidas aquí es esencial para alcanzar el éxito en la vida.

Pero primero, permítanme dar las gracias a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que podrán escribir. Significa mucho para mí saber cómo este ministerio radial mío les ha estado ayudando y bendiciendo. Así que, por favor, tómense el tiempo para escribir, aunque sea una nota breve y personal.

Ahora, volvamos a nuestro tema, "Cómo ser guiados por el Espíritu Santo."

En mis charlas sobre este tema la semana pasada, expliqué que hay dos experiencias clave en las que el Espíritu Santo se relaciona con nosotros como hijos de Dios. La primera es el nuevo nacimiento, ser renacidos del Espíritu de Dios. Y Jesús dijo: "Si no nace de nuevo por el Espíritu Santo, no puede ver ni entrar en el reino de Dios." Esa es una experiencia única. Pero la segunda forma en que el Espíritu Santo nos relaciona con la familia de Dios es haciéndonos hijos maduros de Dios—no solo pequeños bebés, no solo niños pequeños. Y la manera en que esto se logra es siendo guiados diariamente, regularmente, continuamente por el Espíritu Santo. "Todos los que son guiados [continuamente] por el Espíritu Santo, son hijos [los hijos maduros] de Dios." Así que el camino, y el único camino hacia la madurez como hijo de Dios para convertirse en un hijo de Dios, es ser guiado regularmente por el Espíritu Santo.

En este contexto dije que debemos de entender que el Espíritu Santo es una persona, él no es una abstracción teológica, no es un sistema, él es una persona y para cultivar una relación con él. Dije que la palabra clave es "sensibilidad", tenemos que aprender a ser sensibles al Espíritu Santo como persona.

© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

También en mi charla de cierre de la semana pasada expliqué la relación entre el Espíritu de Dios y la palabra de Dios; que el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo es tanto el autor como el intérprete de las escrituras.

Hoy quiero explicar el papel que el Espíritu Santo juega en nuestra vida de oración, tenemos que darnos cuenta que el Espíritu Santo es la única fuente para orar efectivamente, y que la oración que no venga por el Espíritu Santo no es una oración efectiva, no hará nada y no será aceptable para Dios. Pablo lo dice claramente en Romanos 8, versículo 26 y 27:

> "Y de igual manera el Espíritu – con mayúscula por lo tanto es el Espíritu Santo - nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos."

Pablo dice en estos versículos que como hijos de Adán en nuestra naturaleza caída todos tenemos una debilidad nata y universal, no es una debilidad física, podríamos llamarla una debilidad de comprensión, es esta, que no sabemos porque orar y que aún cuando sabemos porque orar no sabemos cómo orar.

Yo he hablado en grandes auditorios y los he retado de esta manera: ¿Hay alguien aquí que siempre sepa porque y cómo orar? ... Y nunca nadie ha desafiado la verdad de la declaración de Pablo, este problema es universal para todos nosotros es la falta de comprensión por lo que debemos orar en ciertas ocasiones y aún cuando sabemos porque no sabemos cómo orar. Y Pablo explica que este es uno de los propósitos por los que Dios ha puesto al Espíritu Santo dentro de nosotros para guiarnos en oración, para enseñarnos cómo orar; dice que cuando no sabemos porque orar el espíritu mismo y note el énfasis en su persona, el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos más profundos que palabras. A veces no hay palabra humana que pueda expresar la clase de oración que necesitamos hacer, pero el Espíritu Santo nos da la oración, yo diría que la clave para orar efectivamente es permitir que el Espíritu Santo mantenga un culto continuo de oración dentro suyo y creo que eso se puede lograr aún cuando no estemos orando con nuestro entendimiento o con nuestras bocas. Yo creo que el Espíritu Santo es un intercesor eterno, y cuando le damos libertad él intercede dentro de nosotros día y noche, también el Espíritu Santo nos da el poder para hacer efectiva la oración.

En Efesios 3:20 hablando de la oración y de lo que Dios puede hacer por medio de ella, Pablo dice esto:

> "Y aquel que es poderoso – a Dios – para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos y entendemos según el poder que actúa en nosotros."

No hay límite que podamos poner en nuestra mente o en nuestro entendimiento para lo que Dios puede hacer en respuesta a nuestra oración. Pero la efectividad de nuestra oración está de acuerdo al poder que actúa en nosotros, es este poder dentro nuestro que hace efectiva nuestra oración. ¿Cuál es ese poder? ... Bueno, Pablo lo dice claramente en Romanos 8, es el poder del Espíritu Santo.

Vemos en esto la realidad, podemos ver a dos cristianos que oran idénticamente con las mismas palabras, quizá para la sanidad de una persona, una persona recibe todo lo que quiere, la otra nada; ahora, no hay diferencia en las palabras, la diferencia está en el poder que está en las palabras. Tenemos que reconocer nuestra dependencia total del Espíritu Santo para guiarnos en oración y para darnos el poder y necesitamos recordar que Pablo dice en 1 Corintios 4:20:

> "que el reino de Dios no consiste en palabras sino en poder,"

No son todas las palabras que digamos en oración, la verdad es que yo creo que a veces hablamos demasiado y que algunas oraciones son muy largas. Lo que hace la diferencia es el poder detrás de las palabras y tenemos que aprender a cultivar la relación con el Espíritu Santo. ¿Cómo llegar a comprenderle?, ¿Cómo ceder ante el Espíritu?, ¿Cómo permitirle que nos guie y nos de poder en la oración?

Quiero darle brevemente cuatro ejemplos de oraciones que el Espíritu Santo puede dar: La primera oración es la basada directamente en la palabra de Dios, tomamos una promesa de Dios y nos volvemos a Dios y le decimos: Dios haz lo que has prometido. David oró de esa manera en 1 Crónicas 17:23, Dios le había prometido que le iba a dar una descendencia, una casa más grande de lo que él podía

concebir, y cuando David recibió esta palabra profética dijo esto:

> "Ahora pues Jehová la palabra que has hablado acerca de tu siervo y de su casa sea firme para siempre y haz como has dicho."

Esta es la clave "haz como has dicho" cuando el ángel Gabriel vino a la virgen María para anunciarla que sería la madre del hijo de Dios, el Mesías era algo mucho más grande de lo que jamás había contemplado en toda su vida pero su respuesta fue, en Lucas leemos en el primer capítulo, versículo 38.

> "He aquí la sierva del Señor hágase conmigo conforme a tu palabra"

esta es la clave, usted nunca podrá orar con mayor poder que cuando el Espíritu le da la libertad de reclamar una palabra de Dios para usted.

Y también está la oración directamente inspirada, en el Salmo 81: 10, el Señor dice a su pueblo

> "Yo soy Jehová tu Dios que te hice subir de la tierra de Egipto, abre tu boca y la llenaré."

Así que algunas veces no sabemos porque orar, yo no sé si usted alguna vez haya estad en esa situación, abra la boca y deje que Dios le de la oración, deje que él ore por usted, esta es una de las maneras que a veces podemos descubrir la voluntad de Dios. Cuando usted comienza orando por algo que usted no tenía intención de pedir, quizás con respecto a usted mismo o a cierta situación, que esta se la oración que el Espíritu Santo le haya dado, que esta sea la revelación de la voluntad de Dios para usted.

Y luego tenemos la oración sobrenatural, en 1 Corintios 14:14 y 15, Pablo escribe de hablar en lengua desconocida, completamente sobrenatural, posible solo por el Espíritu Santo y esto es lo que dice:

> "Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora pero mi entendimiento queda sin fruto. ¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento."

Cuando Pablo dice: Oraré con el espíritu o cantaré con el espíritu, lo que quiere decir es que orará con palabras que el Espíritu le de en una lengua desconocida, palabras que él no puede entender, pero también dice que esa no es la única manera de orar y de cantar, es solo una manera.

Y entonces finalmente está lo que yo llamo: Oración con gemidos, en Romanos 8:23 Pablo habla de esto:

> "Y no solo ella, sino que también nosotros mismos que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros."

Habla de una oración que no se puede expresar solo con palabras, es profunda, va más allá de nuestra comprensión que solo podemos hacerla permitiendo que el Espíritu gima en nosotros. Es muy importante que recordemos que en el reino de Dios no hay nacimiento sin dolores de parto, igual que en el orden natural.

Hubo un gran mover de Dios en el año 1904, en el pequeño país de Gales y el hombre a quien Dios usó como instrumento para este tremendo avivamiento se llamó Evan Robert. Este hermano escribió que muchos meses antes del avivamiento ellos venían de una familia pobre y todos dormían en la misma habitación y los hermanos dormían en la misma cama y dice él que noche tras noche su hermano se agitaba y gemía en su sueño, con gemidos terribles que él no podía entender, era la oración con gemidos que trajo el avivamiento de Gales.

De manera que tenemos que aprender a ceder al Espíritu Santo para que sea realmente nuestro Señor, recuerde que dije la semana pasada que él es Señor, y una de las áreas que tenemos que ceder a su señorío y confiar con fe es en la oración.

Nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, el título de mi charla mañana será "Dispóngase a ser un insensato", sintonícenos mañana.

Mi oferta especial esta semana es mi libro, Propósitos de Pentecostés. Este libro explica por qué Dios nos ha dado el Espíritu Santo—todas las muchas maneras en que el Espíritu está listo para ayudarnos y para hacer por nosotros "excesivamente abundante" cualquier cosa que nosotros mismos pudiéramos pedir o pensar. Además, mi serie completa de charlas esta semana sobre "Cómo ser guiado por el Espíritu de Dios, Parte 2" está disponible en un solo archivo cuidadosamente editado. Mantengase atento para más detalles.

Podcast

Transcripción: RP-R135-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1970 - Derek Prince Ministries, International, Inc.